

Buenas tardes!!

Si pudiéramos pedir un deseo imposible sería que hoy no os graduarais y que estuvierais en 3º de ESO, porque así podríamos disfrutar por lo menos, de un año más con vosotros.

Habéis sido un curso excepcional en muchos aspectos: destacáis en los estudios pero como personas también habéis demostrado que conserváis muchos de los valores que, junto a vuestras familias, os hemos enseñado todos estos años. Ya al entrar en clase se notaba algo especial, daba gusto veros alegres y animados la mayoría de las veces y eso hacía que la tarea de daros clase fuera mucho más sencilla. Habéis colaborado en todo lo que se os ha propuesto ya fueran fiestas, festivales, concursos y sobretodo en esta celebración de hoy que tiene vuestro sello personal.

También tenemos que dar las gracias a vuestros padres porque el mayor porcentaje de lo que sois y cómo sois se lo debéis a ellos. Hace unos días, cuando les convocamos a una reunión y les pedimos su colaboración en este acto vinieron muchos, lo cual indica que su grado de implicación e integración en el colegio es muy alto. Está claro que de tal palo, tal astilla.

Pero el camino hasta aquí no ha sido fácil y lo sabéis. Todos habéis vivido todo tipo de situaciones en el colegio, fundamentalmente buenas pero también malas, y de todas ellas estoy seguro que habéis salido reforzados. No podemos dejar de recordar los malos momentos que hemos vivido este año debido a los problemas de salud de vuestros compañeros Álvaro y Jaime. Habéis sufrido con ellos pero habéis

demostrado que estáis hechos de buena pasta porque las muestras de cariño, amistad y solidaridad que habéis tenido con ellos estoy seguro de que les ha ayudado a sobrellevar mejor su enfermedad a ellos y a sus familias. Queremos acordarnos ahora especialmente de Jaime que como sabéis hoy ha sido intervenido con éxito quirúrgicamente y al que en nombre de todos le deseamos buena suerte y una rápida recuperación.

Sabéis que hoy acabáis un ciclo de vuestra vida pero empezáis otro. Creemos y creo que estáis sobradamente preparados para ese nuevo camino que ahora comenzáis. Y ese camino tiene que llevaros a buscar la felicidad. Hoy en el Evangelio el mismo Dios os ha regalado unas pistas muy interesantes para encontrar la felicidad. Os ha dicho como ser dichosos y bienaventurados: siendo sencillos, pacíficos y también luchando por la justicia, solidarios y sobre todo si no os olvidáis de mirar... con los ojos del corazón. Como decía Aristóteles “La felicidad consiste en hacer el bien”. Por lo tanto, haced el bien y seréis felices.

Por último, no dudéis en venir a vernos y contarnos cómo os va la vida. Recordadnos con cariño como nosotros haremos con vosotros. Y si alguna vez sentís nostalgia de los años pasados aquí dejad que os invada porque la nostalgia es recordar y RECORDAR ES VOLVER.

ENHORABUENA.